



**¿Hasta cuándo?** Mientras la gente mira los equipos militares rusos destruidos en la calle Khreshchatyk en Kiev, que se convirtió en un museo militar al aire libre antes del Día de la Independencia de Ucrania, hoy surge la pregunta: ¿tras seis meses del ataque ordenado por Putin, hasta cuándo seguirá la guerra? Ayer la Unión Europea dijo estar dispuesta a apoyar a Ucrania "a largo plazo"./8A y 5B



**Dos internacionalistas coinciden en que no se extenderá más allá de la primavera del 2023, lo que dependerá de dos factores: el clima y el rol que juegue Turquía**

CUANDO SE materializó la invasión a Ucrania orquestada por el Kremlin, en una reminiscencia de la que terminó siendo la anexión de Crimea a territorio ruso en el 2014, la maniobra militar estaba pensada para que durara días y tuviera el efecto doble de disuadir a Kiev de ingresar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), pero también de hacerse de los territorios separatistas de Donbás y Luhansk, controlados por prorrusos desde el 2014.

Precisamente hoy, en medio de un discurso radicalizado de no ceder, tanto por parte de Occidente como de Rusia, se cumplen seis meses desde que comenzó la invasión y de la que se han derivado siete complejos frentes que se deben analizar por separado: el bélico, las sanciones impuestas a Rusia, la matriz energética ad portas del invierno, el factor de riesgo nuclear, la diplomacia internacional (en un comienzo activa pero que se fue menguando con el paso de los meses), la necesidad de granos y cereales y el humanitario.

Si bien es cierto que todos estos son aspectos que ameritan seguimiento riguroso, exactamente 182 días después de que comenzara una acción militar que estaba pensada para que durara días, y que con el paso de los meses se convirtió en una guerra de desgaste, hoy la pregunta más relevante es solo una: ¿cuánto más durará la guerra ruso-ucraniana?

Para responder a esta pregunta, EL NUEVO SIGLO habló con Aneta Ikononova Gueorgueva, investigadora de Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, historiadora de la Universidad de Sofía, y con Henry Cancelado, director del Área de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y ambos coincidieron en que la guerra se acabará antes de que comience la primavera, el primer trimestre del año entrante.

#### Factor climático

¿La razón? Son dos: el invierno por una parte y el rol que juegue Turquía, por la otra, un país que especialmente en el último mes ha ejercido una sofisticada diplomacia alrededor de la liberación de cereales.

No obstante, para que se le pueda poner un punto final a esta confrontación hará falta también,

HAY UNA NECESIDAD DE REPENSAR LAS SANCIONES AL KREMLIN

## Seis meses después, ¿cuánto más durará la guerra ruso-ucraniana?

ambos lo indicaron, replantear unas sanciones que, contrario a lo que se pensaba, han sido contraproducentes para Europa, la economía y el comercio mundial.

Con la mira en países como Letonia, Bulgaria, Dinamarca, Finlandia, Holanda y Polonia, a los que se les cortó el suministro de gas, y con los demás con un flujo que va secándose, “el invierno va a determinar la duración de la guerra. Si Europa no logra solucionar el problema de calefacción, tendrá que negociar antes de padecer una segunda temporada invernal. Ya está superando el verano, con dificultades, pero no creo que logren mantenerse otras cuatro estaciones en esta dinámica”, Henry Cancelado.

#### El factor Turquía

Ahora, si bien es cierto que el invierno será un factor determinante en el aceleramiento de una conclusión al conflicto, otro factor será clave en el desarrollo de la invasión rusa a Ucrania: se trata de Turquía.

“La mediación de Ankara, especialmente en los últimos días, ha sido notoria y se ha levantado como un actor importante, pero hay que analizar el escenario con cautela pues hay otros aspectos como el de la matriz energética y los cereales que podrían ser, a corto plazo, más eficientes”, comenzó por precisar el profesor Cancelado.

Y es que, por intermediación de este país y de la Unión Europea, el pasado 22 de julio Rusia y Ucrania firmaron un acuerdo para permitir las exportaciones de granos ucranianos bloqueados por la guerra, para tratar de aliviar la crisis alimentaria mundial, y a comienzos de agosto Vladimir Putin indicó que Europa debería estar agradecida con Turquía, puesto que es el país que garantiza el tránsito ininterrumpido de gas ruso al resto del continente.

“Turquía, que hace parte de la OTAN y ha quedado en la mitad entre Rusia y Occidente, ha

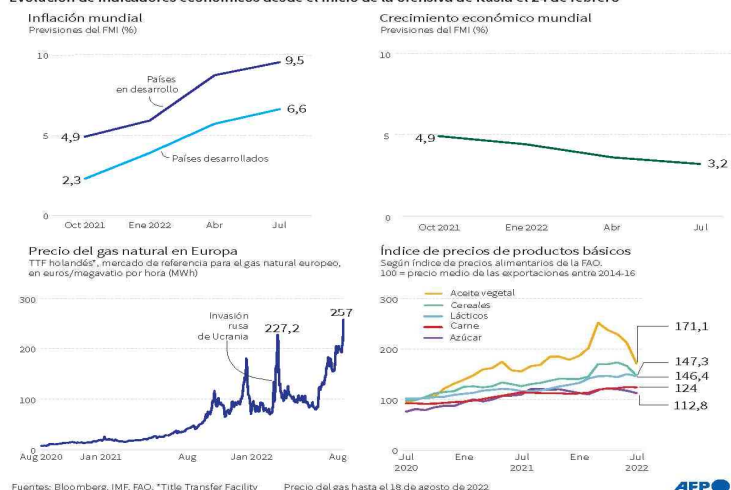


mantenido todo el tiempo relaciones con Kiev y el Kremlin y ha sido un facilitador para que fluyan los granos por el Mar Negro. Este es el país que terminó quedando como el gran interlocutor en este sentido y las Naciones Unidas, solo en estas últimas semanas, se sumaron en forma activa. Es muy posible que estos actores encuentren interlocución en otros actores y tengamos más acercamientos a una resolución”, indicó Aneta Ikononova Gueorgueva.

Esta necesidad, añadió la docente, responde a que se ha agotado el entusiasmo que se vio en un inicio por buscar una salida a esta crisis, “pero lo que veo, si se suman más actores a las conversaciones, es que la guerra no va a durar más de un año. La próxima primavera ya habrá algunos acuerdos de paz. No obstante, lo que suceda entre agosto y febrero-marzo del año entrante, nadie lo puede saber. Creo que nadie”, concluyó la académica.

### Seis meses de la invasión rusa de Ucrania

Evolución de indicadores económicos desde el inicio de la ofensiva de Rusia el 24 de febrero



*“Lo que veo, si se suman más actores a la interlocución, es que la guerra no va a durar más de un año. La próxima primavera ya habrá algunos acuerdos de paz”*

#### Sanciones infructuosas

Ahora bien, en el marco de los últimos seis meses los países occidentales adoptaron toda una serie de sanciones contra sectores específicos de Rusia y Bielorrusia, tales como el embargo de petróleo, inversiones prohibidas, congelación de activos, restricciones bancarias, de espacios aéreos y marítimos, y más recientemente suspensión de visados a ciudadanos de dicha nacionalidad.

Una de las sanciones más duras fue el bloqueo de US\$330 mil millones en activos rusos, y el aislamiento de Moscú del sistema financiero global, dificultando que el Kremlin utilizara el dinero que tiene en los mercados globales a través de su exclusión del sistema Swift.

No obstante, pese a esta situación el Kremlin se ha mantenido, lo que llamó a ambos internacionalistas a cuestionar la “utilidad” de las sanciones, impuestas por una sociedad internacional que no ha entendido aún que estos son paños tibios cuando se trata de una mega potencia como la rusa y que, por el contrario, fueron contraproducentes.

“Las sanciones económicas nunca han servido y no entiendo por qué la comunidad internacional pensó que en esta oportunidad sí tendrían un efecto disuasivo. ¿Si no sirvieron en países pequeños y pobres como Cuba, o para Corea del Norte, por qué pensaron que tendrían efecto en una mega potencia como Rusia? Es absurdo, y más cuando uno de sus principales socios es la segunda potencia económica del mundo que es China”, indicó el internacionalista Cancelado, quien añadió que “las acciones de la comunidad internacional en los últimos seis meses se rajaron en las áreas de respuesta militar, economía y comercio”.

En esto coincidió la profesora Ikononova, quien advirtió que “las sanciones sin lugar a dudas han debilitado a Rusia, pero el país ha logrado vender gas y petróleo a otros países, lo que le ha permitido mantenerse a flote. Por el contrario, las sanciones han generado un efecto boomerang que ha atacado a la misma Unión Europea”.

A este respecto se refirió a cómo el euro ya está por debajo de la paridad con el dólar “y los investigadores de los mercados financieros lo que están diciendo es que es más posible que primero Alemania entre en una recesión. Si el euro baja más que el dólar y no se recupera, esto hará que los mercados internacionales pierdan la confianza en la UE y la crisis se extenderá más allá de Alemania”, puntualizó Ikononova, quien concluyó que “las pérdidas están a los dos lados: Rusia pierde, pero la UE puede perder más que Rusia”./EL NUEVO SIGLO.



# Occidentales y rusos endurecieron el tono tras seis meses de confrontaciones

Por su parte, la Unión Europea está dispuesta a apoyar a Ucrania “a largo plazo”

EN UN recrudecimiento del discurso, y en vísperas de los seis meses desde que arrancó la guerra, ayer Estados Unidos acusó a Rusia de planear una intensificación inminente de los bombardeos en Ucrania y Francia pidió los países occidentales no mostrar “ninguna debilidad” ante Moscú.

Delado y lado, la misma dureza de tono mostró Rusia, pues su ministro de Exteriores, Serguéi Lavrov, avisó que no habrá “ninguna piedad” para los asesinos de Daria Duguina, hija de un ideólogo ultranacionalista ruso cercano al Kremlin, que murió el sábado al estallar su coche en la región de Moscú.

La embajada estadounidense en Kiev advirtió que Rusia se dispone a intensificar sus bombardeos “en los próximos días” en Ucrania y pidió a sus ciudadanos salir del país lo antes posible, a través de todos “los medios de transporte terrestre privados disponibles”.

## Francia reacciona

A este respecto el presidente de Francia, Emmanuel Macron, aseguró ayer que el apoyo de la Unión Europea (UE) a Ucrania en su lucha contra la invasión rusa continuará “a largo plazo”.

Seis meses después del estallido del conflicto, “nuestra determinación no ha cambiado y estamos dispuestos a mantener este esfuerzo a largo plazo”, aseguró el mandatario francés, Emmanuel Macron.

“Esta desestabilización del orden internacional y las perturbaciones que han seguido, a nivel humanitario, en términos de energía y alimentos, son las consecuencias de la elección



LOS MINISTROS de Relaciones Exteriores y de Defensa de la UE se reunirán el 30 y el 31 de agosto en Praga, para analizar los avances de la guerra en Ucrania.-/AFP

hecha por Rusia y solo por Rusia de atacar Ucrania el pasado 24 de febrero”, agregó.

Emmanuel Macron, quien desde el inicio intentó mediar entre el presidente ruso, Vladimir Putin, y su par ucraniano, Volodimir Zelenski, aseguró que “contra esto no puede haber ninguna debilidad, ningún espíritu de compromiso”.

“Se trata de nuestra libertad, de la de todos, y de la paz en todo el mundo”, agregó.

Los aliados occidentales de Ucrania entregaron a Kiev miles de millones de dólares en equipamiento militar y otras ayudas que evitaron una rápida derrota, pero rechazan involucrarse directamente en la lucha contra las fuerzas rusas que ahora ocupan gran parte del este y sur del país.

UE afirma unidad contra el Kremlin

Paralelamente a las declaraciones del presidente francés, el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell, fue claro al advertir que Vladimir Putin le está apostando a

una fractura del respaldo de la Unión Europea (UE) a Ucrania debido al costo de la guerra, pero reiteró la unidad del proyecto de integración.

Indicó que el mandatario ruso está jugando con las “reticencias” de los europeos a cargar las consecuencias del apoyo a Ucrania, lo cual obliga a la UE a “aguantar y diluir los costos del conflicto que se inició hace seis meses con la invasión rusa de Ucrania.

Pero, por lo mismo, reiteró que “la unidad entre los 27 países del bloque es una tarea que debe reafirmarse “día a día”.

Los ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de la UE se reunirán el 30 y el 31 de agosto en Praga, para apuntalar lo que ha sido hasta el momento una notable unidad diplomática frente a Moscú.

Los países de la UE, que en su mayoría forman también parte de la OTAN, han adoptado varios paquetes de sanciones contra sectores clave de la economía rusa y contra personalidades del entorno de Putin.

Por su parte los países de la UE limítrofes con Rusia, que cargan malos recuerdos de la época en que pertenecían a la órbita soviética, reclaman medidas aún más duras e insisten en una prohibición de visados para turistas rusos.

Otros gobiernos europeos están menos dispuestos a adoptar nuevas medidas perjudiciales para sus propias economías, por temor de que el apoyo de sus electores a Ucrania se diluya en un invierno de apagones y facturas de gas abultadas. /AFP